



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N°62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1021

La Llegada del hombre a la Luna

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:.F:.U:.

V:.M:., QQ:.HH:.

El próximo 20 de julio se cumplirán 47 años de la llegada del hombre a la luna.

En la misión Apolo XI, el astronauta estadounidense Neil Armstrong se convirtió en el primer habitante de nuestro planeta en pisar suelo lunar, acuñando la famosa frase "Es un pequeño paso para el hombre, y un gran salto para la humanidad".

Y fue realmente un gran salto para la humanidad, que para aquél año, 1969, se encontraba en una situación política, económica, cultural, militar y social marcada por dos sistemas antagónicos en pugna permanente y silenciosa desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Los dos bloques, el occidental o capitalista, y el soviético o comunista, se enfrentaban por la hegemonía tecnológica y desarrollaron, entre otras, la llamada carrera espacial, con el objetivo de alcanzar el espacio y específicamente llegar a la Luna.

Para esto fueron gastados millones en recursos para desarrollar investigaciones, proyectos, ensayos, entrenamientos astronautas -o cosmonautas- y misiones por los estadounidenses y soviéticos.

Éstos últimos contaron con una ventaja inicial que les permitió enviar el primer ser vivo al espacio (la perra Laika en 1957) y posteriormente enviar al primer ser humano al espacio, el cosmonauta Yuri Gagarin, en 1961.

Cabe destacar que como consecuencia del programa espacial se han desarrollado un sin número de tecnologías y productos para uso personal, industrial y militar.

Algunos ejemplos son: El horno microondas, el velcro, el GPS, las lentes de contacto y el láser.

En el primer viaje del hombre a la luna, los astronautas Neil Armstrong y Edwin Aldrin mas el piloto de la nave Apolo11, Michael Collins fueron propulsados por el cohete Saturno V desde Cabo Kennedy el día 16 de Junio de 1969, para alunizar 4 días más tarde cubriendo una distancia de 384,403 Km.

Después de su lanzamiento inicial y una vez que el Saturno V alcanza el 95% de su empuje total, los cuatro ganchos que retienen el cohete saltan hacia atrás y con una ligera sacudida el cohete se despega de la plataforma y comienza a elevarse.

Una vez que el Apolo 11 completa la segunda órbita a la Tierra y los astronautas terminan de realizar sus tareas, Houston da la orden para ponerlo rumbo a la Luna.

Durante dos días, el Apolo 11 va perdiendo velocidad regularmente debido a la atracción de la Tierra, y cuando llega a la gravisfera lunar, situada a las cinco sextas partes del recorrido entre la Tierra y la Luna, el vehículo, que avanza a una velocidad de 3700 km/h, comienza de nuevo a acelerar hasta alcanzar 9000 km/h, atraído por la gravedad lunar.

Quince kilómetros de la superficie, todo está listo para la *maniobra de descenso final*, que consistente en activar por segunda vez el motor del módulo.

El comandante desliza el módulo lunar en horizontal por la superficie buscando un lugar adecuado para el alunizaje.

El Eagle recorre el último metro en una suave caída gracias a la débil gravedad lunar. El terreno ha resistido bien el peso del aparato y todos los sistemas funcionan.

Al alunizar, Armstrong anuncia al control de la misión y al resto del mundo:

“Houston, Tranquility Base here. The *Eagle* has landed.”

Houston...aquí base Tranquilidad, el Águila ha alunizado.

V:.M:. QQ:.HH:.

El primer viaje del hombre a la luna fue protagonizado por una delegación de la masonería y, no sólo eso; el alunizaje del Apolo XI fue programado de acuerdo al calendario de Osiris, el dios más importante del panteón de los antiguos egipcios y figura emblemática del hermetismo que sirve de base a algunos ritos francmasónicos.

La tripulación de la misión Apolo XI:

Neil Armstrong. Astronauta y Comandante de la misión (38)

Edwin “Buzz” Aldrin Jr. Astronauta (39)

Michael Collins, Piloto del módulo de mando (38)

Hasta diez astronautas de la agencia espacial norteamericana, NASA, han sido o son masones.

Don F. Eisele y Walter M. Schirra, por ejemplo, que orbitaron nuestro planeta hasta en 163 ocasiones desde la cápsula del Apolo VII, formaban parte de la logia Luthor B. Turner de Columbus (Ohio) y de la logia Cañaveral, en Cocoa Beach (Florida), respectivamente. También Thomas P. Stafford, que voló a bordo de la Misión Apolo X y Apolo XVIII, formó parte de la logia Western Star, en Weatherford (Oklahoma).

El responsable de la NASA durante el programa espacial Apolo, C. Fred Kleinknect, es ahora Soberano Gran Inspector del Council of the Southern Jurisdiction y grado 33 del Antiguo Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Jack Parsons, creador del combustible empleado para llegar a la luna en el cohete espacial, fue miembro de la logia Ordo Templi Orientis en Pasadera.

El astronauta Gordon Cooper, en su viaje espacial del mini V en agosto de 1965, que hiciera historia, llevó con él la joya oficial del grado 33 y la bandera del Rito Escocés.

No está claro si Neil Armstrong, el comandante de la misión Apolo XI fue hermano masón. Lo que sí sabe con seguridad que su padre si lo fue. Sin embargo se dice que quiso rendir un homenaje discreto a sus hermanos del universo, al ingresar por primera vez al suelo lunar el 20 de julio de 1969, camino con los mismos pasos ritualísticos como ingresan los aprendices en los templos masónicos y para ello se acompañó con la frase que hoy se ha hecho inmortal:

“Es un pequeño paso para el hombre, un salto para la humanidad”.

Sólo los miembros de la Orden tomaron nota de ese sentido homenaje.

El segundo hombre que caminó sobre la Luna fue Edwin Buzz Aldrin, segundo astronauta del Apolo 11 y pertenecía a la logia Montclair N° 144 de New Jersey aunque también ha formado parte de la logia Clear Lake en Waco, Texas, caballero templario y Miembro del Shrine de Norte América.

Menos es sabido que el astronauta Aldrin transportó consigo un objeto que hoy es motivo de culto por parte de los miembros de la masonería. Escondida en el interior del traje espacial, Aldrin se llevó a la Luna una pequeña bandera del Supremo Consejo de la masonería norteamericana. En el centro había sido bordada un águila así como la escuadra y un compás entrelazados. El hermano Aldrin trajo de regreso a la tierra la bandera y la presentó al Soberano Gran Comendador Smith. La bandera está colgada en la Librería del Museo en el Templo del Rito Escocés en Washington, D.C.

Aquí vemos la bandera que el Hermano Buzz Aldrin desplegó en la Luna el 21 de julio de 1969, cuando declaró "nuestras banderas" se plantan en la superficie lunar.

Otros masones astronautas:

Coronel Edwin E. Aldrin Jr. (USAF), Logia Clear Lake N° 1417 de Tejas y miembro de los Cuerpos Del Rito Escocés.

Coronel Leroy Gordon Cooper Jr. (USAF), Logia Carbondale N° 82 de Colorado.

Teniente Coronel Don F. Eisele (U S A F), Logia Luther B. Turner N° 732, Columbus, Ohio.

Teniente Coronel Virgil L. Grissom, Logia Mitchell, Indiana. C. F. Kleinknecht, Logia Fairview N° 699 Fairview, Ohio. Edgar D. Mitchell, Logia Artesia, Artesia, Nuevo México. Capitán Walter M. Schirra, Jr., Logia Cañaveral N° 339 Cocoa Beach, Florida. Coronel Thomas P. Stafford, Logia Western Star N° 138, Weatherford, Oklahoma. Comandante Paul J. Weitz, Logia N° 708, Erie, Pennsylvania.

James Edwin Webb, Logia Oxford N° 122, Oxford, North Carolina.

La lista de astronautas masones la cierra, hasta el momento, Paul J. Weitz, tripulante del Skylab 2 que forma parte activa de la logia Lawrence, en Eire, Pennsylvania.

Algunos ejemplos de la simbología que existen en el programa espacial

En el emblema de la misión Apolo podemos ver entre otros símbolos el cinturón de Orión y la trayectoria a la luna.

El emblema de la misión Apolo XI que condujo al hombre a la Luna muestra un águila imperial, un símbolo masónico y, también solar. Entre sus garras sujeta una rama de olivo, fue incluida, aparentemente, para que su diseño pareciera menos agresivo.

Apolo XVII

La insignia de esta misión está dominada por la imagen del dios Apolo, enmarcado en una estilizada águila. Tres barras rojas simulan el plumaje. En realidad se trata de la bandera americana junto a las tres estrellas blancas que de nuevo nos transportan a Orión y a la vez, a los tres astronautas de la tripulación. El fondo es de color azul y en él se dibujan la Luna, Saturno y una galaxia espiral. La Luna está recubierta parcialmente por el ala del águila lo que significa que el hombre la ha visitado y conquistado.

La mirada del águila se dirige a las metas más próximas: Saturno y la galaxia.

Algunas claves numéricas presentes en la carrera espacial.

El numero 7

Las seis misiones Mercurio, por ejemplo, atendían a la singularidad de que el número siete aparecía después del nombre de la misión: Freedom 7, Liberty Bell 7, Friendship 7, etc.

Siete es, también, el número máximo de ocupantes que el Shuttle puede llevar a bordo y, el número de fatalidades en ambos desastres del Challenger y el Columbia.

En conclusión, tanto el viaje del hombre a la luna como todo el programa espacial nos da una clara impresión de la estrecha relación que existe con la simbología Masónica y con sus aspiraciones.

V:.M:. QQ:.HH:.

Para concluir, les comento que este trabajo ha sido una síntesis de lo que se puede hablar y comentar sobre el viaje del hombre a la luna, hasta tal punto que están los que critican y contradicen que fue toda una farsa programada y compaginada en los estudios de la NASA. Pero como sabemos en la historia están y siguen negando los adelantos y creencias.

V:. M:. Te agradezco la oportunidad que me distes para hacer este trabajo

Eso es todo V. M y Q.Q.H.H.

Gracias por la atención.

Daniel Grunwald, C:.M:.

19-Mayo-2016